

CULTURA DIGITAL Y EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO

DIGITAL CULTURE AND EDUCATION FOR DEVELOPMENT

MARTÍN-BERMÚDEZ, Nieves
(Universidad Pablo de Olavide)
nmarber@upo.es

Resumen: La Educación para el Desarrollo como proceso educativo que crea conciencia crítica sobre la realidad mundial a través de herramientas para la participación y la transformación social encuentra en la cultura digital a los principales aliados y detractores. En este sentido se relaciona la inmersión de las tecnologías de la información en la vida cotidiana de las personas comprendiéndolas desde la capacidad educativa y destacando la importancia que tienen en cuanto a la sensibilización social.

Palabras clave: Cultura digital, discurso emancipador, educación para el desarrollo, nuevas tecnologías, posibilidades, riesgos.

Abstract: *Education for development as an educational process that creates critical awareness about the world reality through tools for participation and social transformation, found in the digital culture to the main allies and detractors. In this sense, the immersion of information technologies is related to the daily life of people included in the educational capacity and highlighting the importance they have in terms of social sensibility.*

Key Words: *digital culture, emancipatory speech, Education for Development, new technologies, possibilities, risk.*

1. La cultura digital parte de la vida cotidiana

La incorporación masiva de las Tecnologías para la Información y Comunicación (TIC, en adelante) evoluciona en las sociedades convirtiéndose a través de las redes de comunicación en mediadoras de las prácticas culturales y nuevos valores. Nos encontramos en un momento histórico en el que estamos sometidos al proceso de desmontaje sistemático del Estado del Bienestar en nombre de la tecnociencia económica y de la tecnocracia europea (Nuñez, 2012).

Son numerosos los autores que se han dedicado a conocer cómo influyen las tecnologías en la vida cotidiana de las personas (Castells, 2001; Chomsky, 2005; Fernández Durán, 2003; Ortega Santamaría y Gacituna Aranedo, 2008; Sierra Caballero, 2012); si bien, siguiendo la dinámica global del desarrollo, estas más que utilizarse como una opción que permite ampliar las oportunidades de participación y visibilización de los proyectos, se han dedicado a crear necesidades que no existían y a promover modelos de vida insostenibles. Por ello,

Si no hacemos nada, Internet y el cable estarán monopolizados dentro de diez o quince años por las megacorporaciones empresariales. La gente no conoce que en sus manos está la posibilidad de disponer de estos instrumentos tecnológicos en vez de dejárselos a las grandes compañías. Para ello, hace falta coordinación entre los grupos que se oponen a esa monopolización, utilizando la tecnología con creatividad, inteligencia e iniciativa para promocionar, por ejemplo, la educación (Chomsky, citado en Tiana y Sanz, 2015: 345).

Resulta evidente la importancia que los medios de masas tienen tanto en la socialización de las personas como en la creación de un imaginario colectivo, que evoca a los valores que nos pueden servir como colaboradores o detractores en la creación de una comunicación para la transformación social. Ya que no todo proceso comunicativo tiene una finalidad emancipadora, predominando en ocasiones, el uso comercial o de entretenimiento entre estos medios.

La cultura digital parece evolucionar en base a la necesidad de comunicar del individuo como ser protagónico. Tanto para recibir información como de crear la suya propia con creatividad, inteligencia e iniciativa. Ejemplo de ello se manifiesta en la evolución de la web 1.0 a la 4.0 (O'Reilly, 2009: 33), que se sugiere desde un inicio como base de datos a la transmisión de información continua mediante herramientas que posibilitan la interacción de inteligencias (en la relación humano-máquina). “La influencia de la cultura wiki hacia los medios de comunicación se basa en el desarrollo de la inteligencia colectiva y se fundamenta en el trabajo colaborativo” (Flores Vivar, 2009:78)

Recobra sentido que se indaguen estas cuestiones desde el ámbito educativo. Esteve (2003) alude a una *Tercera Revolución Educativa* para referirse a la avalancha de cambios y la complejidad de los mismos en el panorama educativo. En el intento de reconsiderar los avances más que los problemas que sigue arrastrando el sistema educativo, plantea como hechos significativos entre otros; la intención de reconvertir los sistemas de enseñanza en educativos adquiriendo un carácter democratizador en el que deja de estar reservado para minorías y solo puede generar formación.

Estos argumentos nos llevan a considerar la necesidad de plantear un enfoque desde el ámbito educativo que trasgreda el espacio escolar con objeto de ampliar el ámbito de actuación y de difusión de la información. En este caso nos basamos como presupuestos teóricos en los principios de la Educación para el Desarrollo (EPD, en adelante) como lente desde las que mirar al panorama de la cultura digital.

2. El potencial educativo de las TIC

Conscientes de que el “aprendizaje ya no se produce solo en las instituciones educativas, sino que cada vez es más ubicuo; de aquí que la función de la escuela sea más la de integrar los diferentes aprendizajes que se producen en contextos diferenciados” (Cabero, 2015: 23). Una vez más desde los discursos didácticos se incide en la importancia de la mediación de herramientas como pueden ser las TIC para la educación para ofrecer una perspectiva global.

Esta propuesta de conexión de la comunicación social y educativa solo será posible en interacción con todos los agentes sociales que participan en una comunidad, así como aquellos que influyen de manera indirecta a nivel global (Latouche, 2010; Celorio, 2014); al servicio del desarrollo humano individual y colectivo (Naranjo, 2007). Recibe aquí relevancia la obra *Las Mujeres y el Desarrollo Humano: El enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum* (2000), quien propone que,

Ciertas normas universales de las capacidades humanas deberían ser centrales, en lo político, para las consideraciones sobre principios políticos básicos que pueden servir como soporte para una serie de garantías constitucionales en todas las naciones. También argumentaré que estas normas se usan legítimamente para realizar comparaciones entre naciones, al indagar sobre cómo se desenvuelven respecto a las demás en la promoción de la calidad de vida humana (34-35).

Visibilizar otros modelos de desarrollo como el Buen Vivir, Sumak Kamaña, Índice de Felicidad Bruta, ha servido para considerar los sistemas locales de bienestar y comprender que otras condiciones para el desarrollo económico y social son lícitas. Así nos planteamos que la relación información y educación deben partir de un fin en sí mismo y este es la transformación social, pero esta va a depender de la voluntad de quién imponga las normas y de la capacidad de generar conocimiento de la información. Mesa considera que estas realidades requieren “nuevos marcos de gobernanación global, fortaleciendo las instituciones y regímenes internacionales existentes, o creando otros nuevos” (2000: 22). Un nuevo marco, basado en ampliar las posibilidades de participación de los ciudadanos en cuestiones internacionales a través de renovar las instituciones en sentido democrático, como parece actuar la red.

Ese nuevo marco se abre camino en la era digital a través de los dispositivos tecnológicos que parecen facilitar y ampliar posibilidades de participación; aunque no siempre sea para todos. Sierra Caballero (2013) relaciona ciudadanía y nuevas tecnologías de la información para identificar la necesidad de utilizar un marco teórico crítico en la mediación del ecosistema cultural en torno a las redes de conocimiento. Y manifiesta como desde el ciberespacio se comienza a poner en práctica el espíritu del Movimiento Voces Múltiples, Un Solo Mundo, un nuevo orden de la información y comunicación desde una perspectiva justa y eficiente; a través de experiencias como el Movimiento 15-M, en España o Yo soy 132, en México.

En el ámbito de la pedagogía escolar Cabero (2015) diferencia entre Tecnología para el empoderamiento y la participación; la tecnología para la enseñanza y el aprendizaje y la tecnología para la información y el conocimiento.

Es cierto que los modelos de dominación y los conflictos de intereses derivados de ellos no podrán desaparecer sólo porque se haya ampliado el alcance de la comunicación, pero las mayores posibilidades de comunicación pueden ayudar a suavizar su efecto haciendo que cada individuo esté más alerta a los problemas y las aspiraciones de otros y que cada nación esté más consciente de los peligros que asechan al conjunto de la comunidad mundial (M’bow, 1987:12)

Un uso cercano a la tecnología como herramienta de empoderamiento y participación se revela del análisis del desarrollo de las campañas publicitarias de las Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD), que aplican nuevos conceptos innovadores en los escenarios de protesta y de sensibilización analizando el impacto en el compromiso social (Pinazo Calatayud y Nos Aldás, 2016; Nos Aldás, Arévalo Salinas y Farné, 2015).

2.1. Tecnología para el empoderamiento y la participación

Concretamente la Educación para el Desarrollo, como estrategia de la Cooperación y la Solidaridad Internacional, fue pensada en un principio como manera de sensibilizar a las poblaciones más enriquecidas, a través de apoyos y recursos iniciando un tipo de intervención basada en la ayuda inmediata (años 50). La visión crítica del desarrollo va avanzando hacia una mayor comprensión de la complejidad y globalidad de la problemática con relación intrínseca entre todas las problemáticas socioculturales y sociopolíticas. Las décadas de los 60 y 70 vieron aparecer junto a las movilizaciones sociales y estudiantiles una vuelta a las revisiones críticas del currículo, de la cultura escolar y del carácter reproductivo del sistema escolar.

El acceso a la información y a las tecnologías de la información, han propiciado un cambio importante en la manera de entender el desarrollo; a pesar de haberse reducido a la evolución de mercados financieros y empresas transnacionales. Se reconoce, a final de la generación para la ciudadanía global (década de los 90), la importancia para que las actuaciones sean eficaces, de que las actuaciones sean inmediatas, respondiendo a un enfoque estratégico a largo plazo. Así mismo, se identifican como agentes predominantes las ONGD de desarrollo, la sociedad civil, y entidades.

En este periodo se han planteado nuevos retos, tanto conceptuales como organizativos y metodológicos, para la EPD. En lo que se refiere a sus contenidos, hay algunas dimensiones de particular importancia: la crisis del desarrollo, los conflictos armados y la afirmación de la paz, la democracia y los derechos humanos, y las dimensiones no económicas (migraciones, tensiones culturales, problemática ambiental y de género), (Mesa, 2000:19).

Así, la estrategia de la Educación para el Desarrollo define como etapas de un proceso educativo las siguientes fases:

Gráfico 1. Etapas de la Educación para el Desarrollo



Fuente: Elaboración propia a partir de Ortega (2007:19)

La generación de la educación para la ciudadanía global supone avanzar sobre las teorías clásicas entendiendo al ser humano como un elemento más del planeta. Comprendiendo,

Una ciudadanía activa, participativa y crítica, conocedora de sus derechos y cumplidora de sus deberes, lo que la hace capaz de tomar decisiones por sí misma, comprometida y responsable con su entorno (...), para la cual, la diversidad es un valor añadido de enriquecimiento individual, colectivo y solidario (Moreno Fernández, 2013:66).

Toda acción educativa debe contemplar al menos tres niveles: el del posicionamiento -opinión crítica-, el compromiso -relevancia de un problema o situación- y acción propiamente dicha, esto es, movilización (Celorio, 2011). La ética además, implica cuestionarse la bondad de nuestras acciones y decisiones, lo que conlleva la relación y mediación con las personas, colectivos y grupos con quienes trabajamos para asegurarnos de que aquello que consideramos bueno para nosotros mismos también lo es para los demás.

Se deja ver la necesidad de abordar estas cuestiones desde un enfoque multidimensional. Lo que para Argibay, Celorio y Celorio (2009) supone considerar la dimensión política; cultural y ética en el tratamiento educativo de la ciudadanía, de este modo valorar ese compromiso y nivel de responsabilidad ciudadano con el entorno. Y es que estamos de acuerdo, en que nos encontramos en un momento tanto “de oportunidad y peligro, como de catástrofe y esperanza. Atendiendo a la alta inestabilidad sistémica que lo caracteriza, las rutas posibles de bifurcación están abiertas e invitan a esa creatividad sujética con que los pueblos reinventan su historia” (Ceceña, 2011:1).

Y es en este sentido donde las herramientas para el empoderamiento y la participación recobran vital importancia pues van a facilitar una cultura digital a través de una conciencia colectiva que comparte los dolores del mundo y un trabajo colaborativo por visibilizar y compartir la voz y los intereses ciudadanos frente a intereses que paralizan la posibilidad de un desarrollo equitativo.

3. Agentes de desarrollo y TIC

Por agente de desarrollo se comprenden personas, instituciones, organismos que se organizan con el objetivo de promover actuaciones de desarrollo, en cualquiera de sus dimensiones. No obstante, un agente que emancipa es aquel que “genera dinámica social y comunitaria en función de formas sociales de aprendizaje, sabe y es consciente de que todas las personas pueden ser agentes educativos en sí mismos” (Martín-Bermúdez, 2017:79).

Erróneamente se ha considerado que la educación informal no está ni formalizada o institucionalizada. Así espacios, como el entorno digital lo han hegemonizado mensajes protagonizados por medios de masa y o motivadores al consumo, con las limitaciones o intereses que han actuado como contravalores sobre el planteamiento del papel empoderador de las nuevas tecnologías.

Así, se muestra primordial reconocer la labor de diferentes agentes sociales, como son las comunidades, sus agentes, sus comunicadores, cómo se construye la cultura y la comunicación. Se deja entrever como el uso de la tecnología por parte de los agentes de desarrollo se centraría más en la sensibilización y/o responsabilidad desde los procesos de comunicación y uso de las mismas. Las redes críticas de empoderamiento local deben plantearse el reto de vincular nuevos discursos con el cambio social.

El imaginario colectivo difundido por estos agentes difunden otros modelos de solidaridad que pueden darse en el contexto local o en otras partes del mundo; y es este sentido colectivo del que se nutren las representaciones sociales en la actualidad. El concepto de imaginario colectivo se

mantiene vivo y en revisión continua, condicionado por la ideología predominante pero asentado en cuestiones concretas. Aquilina y Fernández explican en el ámbito de las representaciones mediáticas se han conseguido acciones masivas como “actos de consumo ligados al marketing con causa o la manifestación de una buena voluntad mediante conductas de desprendimiento en un maratón solidario” (2007:210).

Como agentes de desarrollo es importante contemplar estas cuestiones y controlar el impacto de las representaciones y discursos desde el conocimiento, y repensar sobre la finalidad de la información que se va a generar. Esto supone comprender la información como parte del cambio social. Gil Calvo, plantea un dilema muy interesante en este discurso que tiene que ver con el rol de filtro que tienen las redes sociales y mediáticas como creadoras de un imaginario de riesgo:

Grafico 2. La seguridad como control de riesgos



Fuente: Gil Calvo, 2009:39.

Lo que nos sugiere que “el problema de la participación con las TIC constituye hoy un reto estratégico que obliga a las organizaciones sociales a articular redes alternativas de cooperación y acción colectiva” (Mari y Sierra, 2008:3)

A pesar de ello el trabajo que realizan y no reciben el valor que tienen, de este modo más que dejar registro de la memoria de actividades sería interesante que estos colectivos se cuestionaran la posibilidad de ofrecer información a través de los medios que permitan a la persona reflexionar desde procesos de búsqueda individuales y pasando a la búsqueda colectiva. Esto supone considerar la información desde la óptica pedagógica, pero desde una posición socio-crítica.

3.1. ¿Aliados o detractores?

El discurso y la manera de relacionar las nuevas tecnologías en los diferentes ámbitos de conocimiento, pueden llevar a un debate eterno. Es por ello, que tras este planteamiento, se estima relevante considerar las potencialidades a la hora de complementarse la utilización de las TIC con la representación y la participación directa.

Ante la apuesta por actuaciones bajo la perspectiva de la Educación para la Transición Emancipadora Celorio (2014) expresa como principios orientadores de la misma: el empoderamiento, la inclusión, la solidaridad, las redes, la comunicación, la interculturalidad, la crítica y la participación; desde un fundamento coeducativo, creativo, sostenible y transformador.

En este sentido los agentes de desarrollo pueden considerarse estos dispositivos como una herramienta y/o elemento más para crear canales de participación en este entresijo. Ya hemos hablado de alguna de ellas, pero incidimos en las que atañen de manera directa. Por ejemplo:

1. Redes. En este caso nos encontramos con las nuevas tecnologías como herramientas aliadas para permitir la conexión, contacto y comunicación horizontal, facilitando instrumentos que posibilitan compartir, contrastar y avanzar desde ámbitos de gran diversidad pero con niveles de vinculación muy interesantes.

2. Comunicación. Su importancia recae en la necesidad para el empoderamiento y reelaborar culturas y articulaciones comunitarias reapropiándose de espacios que han generado en muchas ocasiones información prejuiciosa y tóxica para las comunidades. Así mismo, las nuevas TIC posibilitan conocer otros modelos de vida, a pesar de no son legitimados en los massmedia.

3. Inclusión. Sobre todo en relación a cuestiones de diversidad funcional. Los elementos transmedia posibilitan compartir información a través de diferentes soportes lo que facilita adaptar la manera de hacer llegar la información al destinatario partiendo desde un mismo portal. Como es el ejemplo del podscat que ofrece películas audiodescritas para personas con discapacidad visual.

De otro lado, Huguenin (2012) alude al atractivo de las nuevas tecnologías hacia las generaciones más jóvenes que han contribuido a fomentar el interés y compromiso ante los problemas sociales. Explica como los medios de comunicación digital posibilitan la reproducción y difusión ilimitada de información; así como la posibilidad de que cada persona tenga acceso a la producción de información. De ahí la relevancia del respeto mutuo y unos valores compartidos que eviten delimitar fronteras virtuales.

A pesar de la dificultad de recoger las diferentes definiciones de fronteras virtuales, García et All. (2010), lanzan una tipología muy interesante al respecto y que se rescata a continuación:

Gráfico 3. Tipología de fronteras virtuales

FRONTERA CIBER	Impedimentos para acceder a la Red (culturales, cognitivos, estructurales,..)
FRONTERAS MIXTAS	Censuras y cortes en buscadores en determinados países.
FRONTERA VIRTUAL SOCIAL	Foros, webs, wikis, comunidades virtuales.... Originadas por una misma naturaleza discursiva y simbólica
FRONTERAS VIRTUALES COMUNITARIAS SIN TERRITORIO	Comunidades virtuales creadas en base a ideas, valores o intereses compartidos.
FRONTERAS VIRTUALES COMUNITARIAS CON TERRITORIO	Comunidades virtuales creadas en base a un objetivo material o económico.
FRONTERAS VIRTUALES APLICADAS	Uso de la tecnología y ciberespacio en las fronteras existentes ligadas a la seguridad y defensa del estado

Fuente: Elaboración propia a partir de García et. Al., Op. cit.

Ante estas cuestiones Marí y Sierra (2008) proponen, a partir de experiencia del proyecto *Aprendiendo a incorporar las TIC en los movimientos sociales* que los agentes de desarrollo tienen las siguientes potencialidades y retos:

- Los movimientos sociales tienen que apostar preferentemente por aquellos sectores de la población que quedan excluidos de la Sociedad de la Información, a través de la presión política.
- La democratización y apropiación social de las TIC exige ir más allá de la mera dotación tecnológica para la gestión del capital informacional.
- El desarrollo del tema de la comunicación en la agenda de los movimientos sociales se están apropiando creativamente de medios como Internet. Es importante la apuesta de un enfoque más allá del mediocéntrico, que apueste por una visión política y cultural diversa.
- Vincular las metodologías de la Investigación Acción Participativa en el seno de los movimientos sociales, ofrecen un gran potencial en el proceso de apropiación social de las TIC.
- Redes críticas que cuestionen la visión hegemónica que desde la Unión Europea tiende a presentar la Sociedad de la Información como un proyecto ajeno a tensiones e intereses económicos.

El mayor detractor lo encontramos en el uso que se le dedica a las nuevas tecnologías siendo un desafío no ampliar las líneas de división que existen en la sociedad globalizada; pues como indicaba McLuhan (2009) el mundo empresarial ha tomado conciencia. Resulta imprescindible plantear a nivel educativo, en consonancia con el comunicativo, algunas sugerencias de resiliencia ante el consumo responsable con el objetivo de que seamos protagonistas de la información que consumimos y producimos:

Gráfico 4. Sugerencias resilientes al consumo de información



Fuente: Elaboración propia

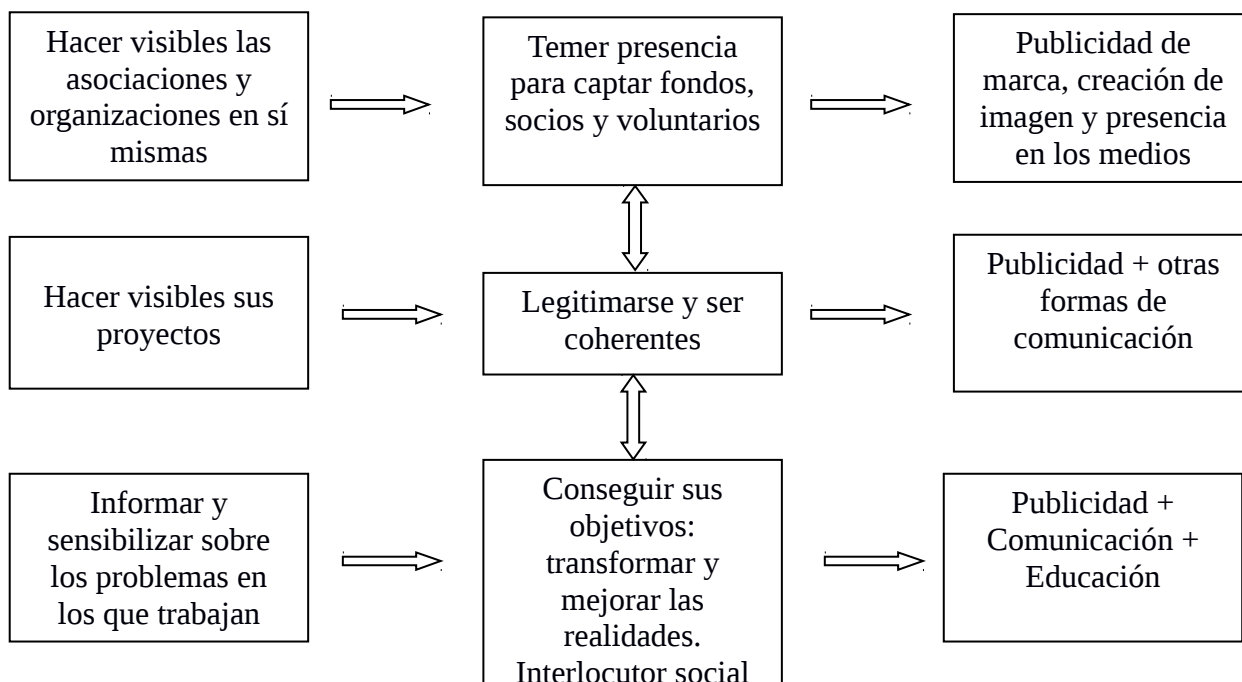
4. Aportes finales

Difícilmente podemos hablar de democracia digital si ni siquiera encontramos estructuras democráticas reales. La cuestión radica en que si seguimos la misma dinámica global del desarrollo, las TIC más que contemplarse como una opción que permita ampliar las oportunidades de

participación y visibilidad de los proyectos emancipatorios se dediquen a crear necesidades que no existían y a promover modelos de vida insostenibles.

Una comunicación solidaria consiste en la capacidad dinamizar, motivar y activar la participación ciudadana para la consolidación de un comportamiento colectivo solidario y responsable. Las organizaciones sociales no pueden olvidar su carácter mediador a pesar de su devenir. Nos Aldas (2007:218) distingue entre publicitar, comunicar y sensibilizar:

Gráfico 5. Publicitar, comunicar y sensibilizar.



Fuente: Nos Aldas (2007:218)

La sensibilización, por lo tanto, como ámbito de la EPD requiere de estudio trabajo y coherencia así como trabajo interno y profesionalizado con las entidades. Las nuevas tecnologías en tanto se han normalizado en la vida diaria mediando las relaciones personales, arrojan un sinnúmero de posibilidades para la investigación social. Entre otras ha posibilitado medir las reacciones colectivas ante determinados temas o cuestiones socio políticas actuales y con ello la posibilidad de conocer lo cultural de grupos y sectores no presentes en los medios de masas.

Probablemente, esta podría ser una de las cuestiones por las que se ha pasado de concebir los medios de masas (McLuhan) a sociedad en red (Castells, 2001). En definitiva, se anima desde estas líneas a estar atentos a las posibilidades que abren las nuevas tecnologías más que aferrarse en su uso como elementos de entretenimiento, innovadores o participativos per se.

Un tema aún pendiente es el sostenibilidad; que cada vez recobra más relevancia y urgencia, pues “las cosas no son tan fáciles. Para que el mundo cambie no basta sólo con un cambio cultural. También hay que actuar materialmente en el campo de lo económico, político, social, religioso, etc.” (Herrera Flores, 2005:99). Aprovechando este inciso, a pesar de quedar lejos del debate, es importante recordar como admitía Rodera sin adulaciones en una de sus viñetas “Existe el software gratis. O libre. Esto lo permiten los fabricantes de hardware. Que es todo de pago”.

Resultan desde esta posición incongruentes campañas sobre los Derechos de la Infancia que para apoyar a la solidaridad se necesite de dispositivos como el teléfono móvil sin un acompañamiento

previo o nota que denuncie ciertas marcas que siguen beneficiándose a costa de la explotación infantil. Amnistía Internacional (2016) saca a la luz un informe que explica las condiciones laborales de niños que trabajan en las minas en el sur de la República Democrática del Congo, muchos de los cuales extraían cobalto. Pues el derecho de la ciudadanía a la información no puede ser a costa del derecho a la vida.

5. Referencias

- Amnistía Internacional (2016). *Exposed: Child labour behind smart phone and electric car batteries*. Recuperado de <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2016/01/Child-labour-behind-smart-phone-and-electric-car-batteries/>
- Aquilina, M., y Fernández, J.I. (2009). Imaginario Colectivo. En M. Argibay, G.Celorio y J. Celorio, *Educación para la Ciudadanía Global. Debates y desafíos* (220-221). Bilbao, España: Hegoa y País Vasco.
- Cabero Almenara, J. (2015). Reflexiones educativas sobre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, 1, 19-27. Recuperado de <http://tecnologia-ciencia-educacion.com/index.php/TCE/article/view/27>
- Castells, M. (2001). *La cultura de libertad como constitutiva de Internet*. Recuperado de http://www.uoc.edu/web/esp/launiversidad/inaugural01/cultura_imp.html
- Ceceña, A.E. (2011). ¿Hegemonía o emancipación?. *Revista América Latina en Movimiento*, (471). Recuperado de <http://www.alainet.org/es/active/51428>
- Celorio, J.J. (2014a). Educar para la ciudadanía global: retos y desafíos a los paradigmas establecidos. En J.L. Pastoriza, (ed.). *Educar para a ciudadanía Global: Experiencias, ferramentas e discursos para o cambio social*. (122-133). Vigo, España: Fundación Isla Couto.
- Chomsky, N. (2005). *La (des)educación*. Barcelona, España: Crítica S.L.
- Esteve, J.M. (2003). *La educación en la sociedad del conocimiento. Una tercera revolución educativa*. Recuperado de http://educacion_sociedad_conocimiento_tercera_revolucion_esteve.pdf
- Fernández Durán, R. (2003). *Capitalismo financiero global y guerra permanente*. Barcelona, España: Virus.
- Flores Vivar, J.M. (2009). Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales. *Comunicar*, XVII(3), 73- 81. DOI:10.3916/c33-2009-02-007
- García Jiménez, A. et al. (2010). Una aproximación al concepto de frontera virtual. Identidades y espacios de comunicación, *Revista Latina de Comunicación Social*, (65), 214-221. Recuperado de http://www.revistalatinacs.org/10/art2/894_Madrid/16_Antonio_Garcia_et_al.html DOI: 10.4185/RLCS-65-2010-894-214-221
- Gil Calvo, E. (2009). Crisis Crónica. La construcción social de la gran recesión. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Herrera Flores, J. (2005). El proceso cultural. Materiales para la creatividad humana. Sevilla, España: Aconcagua Libros.
- Huguenin Benjamin, R. (2012). El uso de las redes sociales en el despertar de la ciudadanía: un desafío para los profesionales de la educación. En B. López y M. Tuts (Coords.) *Orientaciones para la práctica de la Educación Intercultural. Red de Escuelas Interculturales*. Madrid, España: Wolters Kluwer.
- Latouche, S. (2010). Estrategias de autogestión en el Grand-Yoff. En, *La otra África Autogestión y apañeo frente al mercado global*. Barcelona, España: Oozeap.
- M'bow, A.M. (1987) Presentación. En S. MacBride, et. al. Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo. (11-16). Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000400/040066sb.pdf>

- Marí Sáez, V.M. y Sierra Caballero, F. (2008). Capital informacional y apropiación social de las nuevas tecnologías. Las redes críticas de empoderamiento local en la Sociedad Europea de la Información. *TELOS. Cuadernos de comunicación, tecnología y sociedad*, 74. Recuperado de <https://telos.fundaciontelefonica.com/telos/articulodocumento.asp?idarticulo=2&rev=74.htm>
- Martín-Bermúdez, N. (2017). *Educación y Ciudadanía. Empoderando desde la propia dinámica social de un barrio* (Tesis doctoral). Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- McLuhan, M. (2009). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona, España: Paidós.
- Mesa Peinado, M. (2000). Educación para el desarrollo: Entre la caridad y la ciudadanía global. *Papeles*, 70, 11-26. Recuperado de <http://www.ceipaz.org/images/contenido/Ed-entre%20caridad%20y%20ciudadania.pdf>
- Moreno Fernández, O. (2013). *Educación Ambiental y Educación para la Ciudadanía desde una Perspectiva Planetaria. Estudio de experiencias educativas en Andalucía* (Tesis doctoral). Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- Naranjo, C. (2007). *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. Barcelona, España: Gedisa.
- Nos Aldás, E. (2008). *Lenguaje publicitario y discursos solidarios. Eficacia publicitaria, ¿eficacia cultural?*. Barcelona, España: Icaria.
- Nos Aldás, E., Arévalo Salinas, A.I., y Farné, A. (Eds.) (2015). *#Comunicambio: Comunicación y Sociedad Civil para el Cambio Social*. Madrid, España: Fragua.
- Nuñez Pérez, V. (2012). De la homogeneización al espacio de la pluralidad. En *XXV Seminario Interuniversitario de Pedagogía Social*. (Ponencias). Talavera de la Reina, España: Universidad de Castilla La Mancha.
- Nussbaum, M. (2000). *Women and Human Development: The Capabilities Approach*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- O'Reilly, T. (2009). La Web ambiente básico. En J. Carmona y E. Rodríguez, *Tecnologías de la información y la comunicación. Ambientes Web para la Calidad educativa*, (pp. 26-37). Armenia, Colombia: Ediciones Elizcom.
- Ortega Carpio, M.L. (2007). *Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española*. Madrid, España: Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.
- Ortega Santamaría, S., y Gacituna Araneda, J.C. (2008). Espacios interactivos de comunicación y aprendizaje. La construcción de identidades. *Revista de Universidad y Conocimiento*, (5)2, 17-24. Recuperado de http://www.uoc.edu/rusc/5/2/dt/esp/ortega_gacitua.pdf
- Pinazo Calatayud, D. y Nos Aldás, E. (2016). Developing Moral Sensitivity through protest scenarios in international NGOs' Communication. *Communication Research*,(43), 25-48. doi: 10.1177/0093650213490721
- Sierra Caballero, F. (2013). *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Barcelona, España: Gedisa.
- Tiana Ferrer, A., y Sanz Fernández, F. (2015). *Génesis y situación de la Educación Social en Europa*. Madrid, España: UNED.